

AL DÍA EN ASOCIACIONISMO CIVICO

ESTA comenzando a surgir también en Galicia ese tipo de asociaciones ciudadanas —naturalmente, pendientes de legalización—, que movilizan a la gente por cosas concretas y que sienten muy directamente, y a partir de las cuales llegan, por los escalones de la praxis, a las conclusiones políticas de exigir la democracia. Asociaciones de mujeres, de amas de hogar, de jóvenes, de vecinos... Hay una efervescencia asociativa de unos meses a esta parte, que se acelera progresivamente, y que pueda representar una de las maneras más eficaces de recuperar el tiempo perdido en esta Galicia donde no se protestaba: se emigraba y en paz.

Quizá uno de los fenómenos más recientes, pero de mayor crecimiento en pocos meses, ha sido el de las asociaciones de vecinos. Las zonas urbanas en Galicia son pocas, y quizá por ello tardó en llegar aquí el "gusanillo" de ese tipo de asociaciones, generalmente nacidas, en otras latitudes, al calor de los grandes barrios-colmenas, como un instrumento de defensa contra la deshumanización de la gran ciudad. Pero también en las ciudades no tan grandes se cometen abundantes desaguisados urbanísticos. Ferrol, Vigo, La Coruña... pueden ofrecer abundantes ejemplos de violaciones, no ya de la racionalidad urbanística, sino de la propia legalidad de los planes de ordenación. Ahora eso empieza a ponerse en cuestión públicamente. Un día son los vecinos de un barrio de Vigo que salen a la calle espontáneamente para protestar contra un monstruoso proyecto de "scalextric" con el que la futura autopista del Atlántico ahogará sus viviendas. Otro día son los tenaces vecinos del barrio de Conxo, en Santiago, los que logran, a través de una serie de recursos, paralizar un injusto plan parcial. Más recientemente, una campaña ciudadana de firmas en La Coruña logra evitar que se levante un edificio comercial en terrenos públicos destinados a zona verde (aunque no evite que se levante en terrenos privados que también deberían ser zona verde). Y los vecinos de Santiago y de Ferrol llevan a cabo sendas manifestaciones, contra la mala ordenación del tráfico en determinadas zonas y que es la causa de numerosos accidentes y atropellos. En estrecha relación con toda esta inquietud popular, hay que anotar la implacable y progresiva actuación del Colegio de Arquitectos de Galicia, que, a pesar de su corta vida —se creó hace pocos años—, tiene

ya en su haber una intensa labor de clarificación y denuncia.

El caso es que, en estos momentos, está prendiendo en La Coruña, Santiago, Ferrol y Vigo este interesante movimiento ciudadano de las asociaciones de vecinos, aunque, como sucede en otras partes, ninguna haya logrado todavía el don preciado de la legalidad completa, lo que le impide un funcionamiento todo lo eficaz que podría ser. Incluso en localidades predominantemente rurales, como Coristanco y Culleredo (en la provincia de La Coruña), han nacido asociaciones de vecinos, aunque su contenido, como es lógico, es muy diferente del de las asociaciones urbanas.

El movimiento asociativo juvenil es anterior, pero ha tenido menos posibilidades de fructificar en asociaciones mínimamente legales —salvo en los casos de clubs adheridos a centros eclesiásticos—, porque han estado más perseguidos.

El que está más en embrión es el movimiento femenino, a pesar de que, en los últimos meses han surgido hasta diez asociaciones en Orense, Ribadavia, Ferrol y Vigo (que tampoco, naturalmente, han pasado del escalón burocrático de presentar los estatutos y esperar a que la Administración decida), asociaciones que, a veces, tienen el estricto límite de un barrio, pero que ya a finales de junio llegaron al acuerdo de constituir una coordinadora con carácter permanente, y andan ya rondándole en la cabeza la idea de celebrar un Congreso de Muller Galega, para seguir el ejemplo de las "donas" catalanas. Sería un Congreso, por supuesto, con un contenido muy distinto del Congreso catalán, porque también es muy distinta la situación de la mujer gallega, obligada a jugar un papel más activo que otras en el empleo rural, por ejemplo, como consecuencia de la emigración de los hombres. De momento, la coordinadora de asociaciones de mujeres, de amas de hogar y de mujeres trabajadoras (que esos son los tres títulos que suelen adoptar) ha sacado un documento, en la semana de la amnistía, reclamando, de modo específico, una amnistía total para las mujeres, no sólo para las que sufren prisión por motivos políticos y laborales, sino también para las que están condenadas por delitos discriminatorios, por los que no se penaliza a los hombres: adulterio, aborto, abandono de hogar, etcétera., además de denunciar las condiciones inhumanas de las cárceles de mujeres. ■ **JOSE A. GACIÑO.**



La humareda del "Urquiola" vista desde La Coruña: una catástrofe por imprevisión.

INFORME SOBRE EL URQUIOLA

CUATRO son las conclusiones principales de un "informe sobre las consecuencias biológicas, económicas e higiénicas del desastre del petrolero "Urquiola". El informe ha sido presentado por Trasmallo, equipo de investigación sobre el sector pesquero, coordinado por Fernando G. Laxe, Xosé Verde Pardo y Xulio X. Pardellas, de la Facultad de Ciencias Económicas de Santiago, ligado al grupo cultural gallego O Facho.

El informe concluye que, ni antes ni después del accidente, se tomaron "las precauciones necesarias para evitar el desastre", ni tampoco para atajar sus consecuencias una vez producido. Estas consecuencias afectan a un amplio sector de personas, cuyas actividades pueden quedar detenidas por "no se sabe qué tiempo". "La lucha concreta por las reivindicaciones derivadas de los perjuicios causados por el desastre retrasará o detendrá por cierto tiempo las otras soluciones y reivindicaciones que tiene planteadas hoy la pesca de bajura y el marisqueo". "La exigencia de responsabilidades y soluciones que resuelvan realmente los problemas creados necesita de la unidad de todos los marineros y mariscadores afectados por el desastre en una lucha común".

El informe comienza negando

que el caso del "Urquiola" sea "un simple accidente". Engloba este caso en una serie de ellos: incendio del petrolero "Polycommander" en la ría de Vigo, mayo de 1970; caso del mercante "Erkowit" en la playa de Bastiagueiro contaminada por 2.000 barriles de insecticida. Hubo una falta de precisión en este caso del "Urquiola" en un puerto como el de La Coruña, sin las "características de fondo que serían exigibles para la entrada de un buque de tales dimensiones".

Tres son los puntos sobre los que incide directamente esta catástrofe: la vida marítima, la economía de la región y, por último, la propia salud de sus habitantes.

Sobre la vida del mar actúan el petróleo derramado y los detergentes empleados en combatirlo. El primero formando una capa sobre la superficie de las aguas, que impide el paso del aire preciso a las plantas y animales marítimos. Los peces podrán emigrar a otras zonas, pero no así las plantas y animales fijos. Esta misma capa impide que pase la luz, lo que agrava el efecto anterior. A su vez, cuando la capa llega a las playas y arenales, extiende estos efectos. La capa, al pegarse a las aves marinas, les impide volar, dejándolas sin posibilidad de alimentarse.

Si el petróleo ha sido dispersado por detergentes, las gotas pueden ir al fondo, atacando los bancos de almeja y otros moluscos. Además, al formarse gotas pequeñas pueden mezclarse con el agua aumentando el efecto sobre los peces, que verían atacadas sus branquias al pasar el agua por ellas y pegarse allí el petróleo. Finalmente, el plancton es atacado por el petróleo disperso y a partir de ahí es atacada la cadena ecológica...

Económicamente está afectada la flota pesquera de bajura, la población mariscadora (sin seguridad social que les cubra el desempleo), los cultivos y viveros, las industrias derivadas, singularmente las de

menor tamaño, que utilizan el marisco de playa estacional; el comercio y las industrias proveedoras, el turismo...

Las dos repercusiones más importantes sobre la población del litoral se estima en el informe que serán la escasez de pescado y marisco, principalmente de proteínas, y el empeoramiento de las condiciones de vida derivado del desempleo, así como el deterioro de las condiciones higiénicas provocado por la suciedad de playas, costas y embarcaciones.

Como alternativas "inmediatas y urgentes" se propone la limpieza de costas y fondos, empleando precisamente a los desempleados

por la catástrofe y las indemnizaciones y subvenciones a marineros y mariscadores. Como medidas a más largo plazo, el fomento y creación de industrias racionales, no contaminantes, que eviten el paro en la zona, la regulación de normas de seguridad que eviten desastres semejantes a éste, la ayuda a las cooperativas para el aprovechamiento de la riqueza marisquera y la investigación continua por biólogos de la situación en las aguas y del proceso de recuperación de los bancos marisqueros, al igual que la vigilancia y control de las medidas secundarias que los detergentes empleados en combatir el petróleo puedan ocasionar. ■

COMISIÓN CAMPESINAS BENEFICIADAS POR LA TOLERANCIA

EN esta extraña lotería de la tolerancia, en Galicia han dado con la suerte las Comisiones Campesinas, que lograron una especie de salvoconducto gubernamental cuando el anterior ministro de Agricultura, Virginio Oñate, les recibió, como tales Comisiones, en un viaje a Santiago de Compostela, y les prometió facilidades para celebrar asambleas de campesinos.

Las Comisiones Campesinas le tomaron la palabra y el pasado 3 de julio celebraron la primera asamblea autorizada en San Cristóbal, una parroquia de la comarca del Ribeiro, en la provincia de Orense, y van a continuar por Laísa, Barabantes y Amoia, con intenciones de multiplicar las asambleas por toda Galicia, para llevar a cabo un exhaustivo debate público sobre la plataforma reivindicativa del campo

gallego, en la que se trata de recoger los principales problemas que aquejan al campesino gallego.

La primera asamblea autorizada, por otra parte, resultó una curiosa experiencia. Los caciques del lugar hicieron una intensa campaña subterránea para meter miedo a los campesinos, diciéndoles que si acudían a la asamblea podrían acabar en la cárcel. La propia Guardia Civil tuvo que desmentir públicamente los infundidos, y aclarar que se trataba de una asamblea legalmente autorizada.

La Seguridad Social Agraria es el primer punto de esa plataforma reivindicativa. Los campesinos quieren que se les anule esa "cuota empresarial" que se les hace pagar, cuando en realidad son trabajadores autónomos, aunque tengan la propiedad de la escasa extensión

de tierra que cultivan, y que, por otra parte, se les instalen centros sanitarios comarcales y locales, dotados de los medios necesarios. La política de precios y de importaciones de productos agropecuarios es también duramente criticada. Y piden una adecuada política de créditos y seguros agrarios, la devolución de los montes comunales a los vecinos, expropiaciones justas en los casos necesarios, una industrialización racional, la inversión del ahorro gallego en Galicia, la mejora de la vida rural, enseñanza gratuita y en gallego (que es el idioma único en estas zonas rurales), fomento del cooperativismo, y las libertades políticas y sindicales, que permitan a los campesinos crear un sindicato democrático que defienda sus intereses.

Las Comisiones Campesinas, por otra parte, tratan de resucitar el modelo de Sociedades Agrarias, que, en los años veinte y treinta, fueron la base de un poderoso movimiento agrarista, que tuvo en el cura orensano Basilio Alvarez uno de sus más brillantes líderes.

Pero no son sólo las Comisiones Campesinas las que tratan de movilizar a los campesinos gallegos. Existen también las Comisiones Labregas, de inspiración nacionalista, y que hace unos meses protagonizaron diversas manifestaciones en varios puntos de Galicia.

En el terreno de la acción legal, surgió también recientemente una Asociación Agraria Galega, que, en principio, nace como una asociación para realizar estudios sobre la situación del campo, y para prestar ayuda y colaboración técnica, pero con una clara y decidida intención de promover una coordinación entre los campesinos en los problemas concretos que les afectan, y prestarles unos asesoramientos de los que ahora carecen. ■ J. A. G.

Partidos políticos

MSG-PSG

Como complemento a la información que a propósito de los PARTIDOS SOCIALISTAS insertamos en el número 701, publicamos las siguientes precisiones:

En el momento de publicarse ese número, el MOVIMIENTO SOCIALISTA DE GALICIA (MSG) y el PARTIDO SOCIALISTA GALEGO (PSG) ya habían suscrito entre sí un acuerdo definitivo de fusión, lo que hicieron concretamente el 3 de junio pasado.

Acompañamos traducción castellana del texto del acuerdo por si considerase oportuna su inserción.

El PARTIDO SOCIALISTA GALEGO (PSG) es miembro fundador del CONSELLO DE FORZAS POLITICAS GALEGAS. El MSG, en cambio, no llegó nunca a ingresar en dicho organismo. La nueva organización PSG, configurada por medio de la fusión, continúa perteneciendo, desde luego, al CONSELLO.

Por lo demás, es exacta la información relativa a una comparecencia o presentación pública del PSG en el mes de mayo de 1976, lo que no debe interpretarse en el sentido de que se trate de un partido de fundación reciente. El PSG existe desde 1963.

consejos para obtener buenas fotos en color



1 Colóquese usted de espaldas al sol, de modo que el tema a fotografiar esté iluminado de frente.



2 Evite fuertes contrastes de luz, es decir, procure que en su foto no aparezcan partes muy iluminadas y partes muy oscuras.



3 Apriete poco a poco el botón del disparador. Si lo hace rápida y bruscamente, se saldrá la foto movida.



4 Y desde luego, use Ud. siempre la mejor película japonesa, FUJICOLOR. Su rapidez 100 ASA, le permitirá obtener fotos claras aunque sea con poca luz. Y una perfecta reproducción de los colores naturales, gracias a las modernas técnicas de FUJI FILM, la 1ª potencia fotográfica del Japón.